



# La Catedral del mar

## de Ildefonso Falcones

**ELSA CANO**

Todas las novelas son históricas porque se inscriben en un marco temporal de la realidad, de otra manera no se podrían entender, dado que es la situación económica, política y social del momento descrito, la que ubica al lector para que comprenda el proceder de los personajes: No obstante, la llamada “novela histórica” es aquella que tiene un panorama histórico, (valga la redundancia), de cierta importancia, donde el autor, conscientemente, resalta una serie de acontecimientos sucedidos en un determinado período. La Catedral del Mar de Ildefonso Falcones es una novela histórica, que ofrece la etapa de transición entre el fin del feudalismo y el inicio del capitalismo. Es la época del nacimiento de los bancos, del gran desarrollo de las ciudades, cuando los feudos pierden fuerza: En este ambiente histórico medieval se inserta la historia de Arnau Estanyol. Su nacimiento, rodeado de la terrible situación que vivían las mujeres campesinas, quienes debían sufrir, entre otros cientos de atropellos, el derecho de pernada, aplicado por los señores de las poblaciones. La dolorosa infancia del protagonista está acompañada sólo de su padre, y de un pequeño amigo que se convertirá en su hermano (Joan). La adolescencia de Arnau, rodeado de primos que tienen dinero y lo odian; la aparición del primer amor (Aledis), su trabajo como bastáix (cargador); su matrimonio con María y finalmente su matrimonio con Elinor, ordenado por el Rey.

Por un lado el lector va conociendo todas las vicisitudes que vive Arnau y por otro lado todos los problemas económicos, incendios y terremotos que surgen mientras se está construyendo la catedral. Cuando la catedral queda terminada y se celebra con gran fiesta la inauguración (1384), Arnau tiene 63 años, ha encontrado la paz y la felicidad; asiste al templo con su esposa Mar y con su hijo Bernat. En la novela de Victor Hugo Nuestra Señora de París el verdadero personaje del libro es la catedral; en esta novela la catedral es el fondo histórico, el ambiente y la compañía de Arnau.

Poseedor de inmensos conocimientos históricos Ildefonso Falcones es un escritor realista y crítico porque está profundamente comprometido con las circunstancias histórico-sociales que describe. Muestra en sus personajes (Francesca, Guillem, Donaha, Giamona, Grau; etc) su profunda preocupación por el ser humano. En algunos aspectos, Falcones parece una especie de continuador de los grandes novelistas del siglo XIX, como Galdós, Clarín, Payno, Riva Palacio; aunque su técnica narrativa pertenezca al siglo XX. Falcones es intenso, usa frecuentes cambios de escenarios y de ambientes, sus descripciones son pausadas, detalladas y sus personajes transmiten el desamparo que se sufría en la Edad Media si no pertenecías a la nobleza.

La miseria, la injusticia, el horror, sacuden la conciencia del lector, pero al mismo tiempo hay un mensaje de reivindicación al introducirnos en esa lucha desigual entre siervos y hombres libres; entre nobles y plebeyos; entre campesinos y señores feudales.

La Catedral del Mar es una narración voluminosa y torrencial, novela río de muchas historias y numerosos personajes, pero se lee con facilidad porque es la reconstrucción histórica del medioevo catalán a través de una nutrida serie de imágenes. Al final del libro, Falcones hace una aclaración sobre los personajes históricos que utilizó y los que son de ficción, pero todos ilustran la desproporción de las clases sociales.

Hay también grandes momentos de ternura: la ingenuidad y la inocencia entre un Arnau de ocho años y un Joanet de seis. Sus conversaciones parecen salir de un cuento de hadas. Esta novela tiene vasos comunicantes con El Último Judío de Noah Gordon en el sentido de seguir paso a paso las penalidades y aflicciones del personaje central, hasta que éste consigue superarlas.

Personajes como el Señor de Navarcles y la madre de Arnau aparecen en el inicio de la novela solamente, pero son piezas muy importantes en el desenlace cuando reaparecen dentro de la narración. Aunque los integrantes de la familia Estanyol son siervos de la tierra, siervos de la nobleza, de la pasión y del destino, encontrarán la felicidad como sucede en todo best-seller recomendable.

Cabe señalar que el espectro de la guerra en esta novela, no es gratuito, está sólidamente desarrollado, puesto que se basa en una investigación seria, y no tan sólo eso, sino que transmite a través del binomio arte-literatura y del binomio historia-ficción un homenaje a la catedral de Santa María de la Mar en Barcelona dentro de un marco épico que es casi una epopeya. ■